Los oficios de Caldas

Textos de:
Juan Diego Gallego Gómez y Elizabeth Montoya Arias
Fotografías de:
Paula Andrea Correa Montaño

DOI: https://doi.org/10.31908/eucp.61.c610

En este capítulo se expone el registro realizado en 7 de los 18 municipios del Paisaje Cultural Cafetero en el Departamento de Caldas. Al iniciar, se presenta el mapa en donde se superpone el croquis del departamento y el del territorio del PCCC, donde se ubican los oficios en los diferentes municipios para tener una vista general de las manifestaciones presentes en este espacio.

En Manizales se encuentra la tejeduría en lana e hilo, el trabajo en cerámica, el trabajo en madera y torno y la metalistería; en Aranzazu aparece el procesamiento del fique y su tejeduría; en Salamina los trabajos en madera; en Aguadas la tejeduría en paja de iraca, en Anserma la tejeduría en seda, en Neira el trabajo en madera y palo de café y en Riosucio la tejeduría en cañabrava y calceta de plátano.

Se documentan 13 historias de vida de los artesanos en sus lugares de trabajo, realizando sus procesos de elaboración de sus productos, referenciando las particularidades y detalles de cada oficio. Siempre acompañando el relato de fotografías que dan testimonio de los contextos de trabajo y la transformación de la materia prima.

A manera de síntesis, se recoge al final de cada historia de vida, los rasgos más distintivos de sus vivencias personales. Y al final del capítulo se listan en un directorio los nombres y datos personales de contacto de cada artesano.

Capítulo 5

Caldas

1

Manizales

Jesús María Rincón López -
Metalistería
John Jairo Salazar Giraldo -
Trabajos en madera-torno

1

Manizales

Nora Clemencia Alcalde Palomino -
Cerámica
Yadira María Ramírez Restrepo -
Tejeduría lana e hilo

2

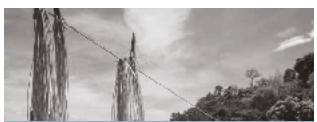
Aranzazu

Alonso Giraldo Soto -
Tejeduría fique
Pedro Nel Ocampo García -
Procesador materia prima

3

Salamina

Edilson Antonio Castrillón García -
Trabajos en madera



4

Aguadas

Martha Helena Bedoya López -
Tejeduría en paja de iraca - sombrerería
María Noelia Pérez Aguirre -
Tejeduría en paja de iraca - sombrerería

5

Anserma

Martha Lucía Sepúlveda Ospina -
Tejeduría seda

6

Neira

Gerardo Muñoz Colonia -
Trabajos en madera (palo de café)
Juan Carlos Marulanda -
Trabajos en madera y palo de café

7

Riosucio

María Belén Tapasco Aricapa -
Tejeduría en caña brava y calceta de plátano

Jesús María Rincón López – **Metalistería**

John Jairo Salazar Giraldo – **Trabajos en madera-torno**

Nora Clemencia Alcalde Palomino – **Cerámica**

Yadira María Ramírez Restrepo – **Tejeduría lana e hilo**
MANIZALES

Alonso Giraldo Soto – **Tejeduría fique**

Pedro Nel Ocampo García – **Procesador materia prima**
ARANZAZU

Edilson Antonio Castrillón García – **Trabajos en madera**
SALAMINA

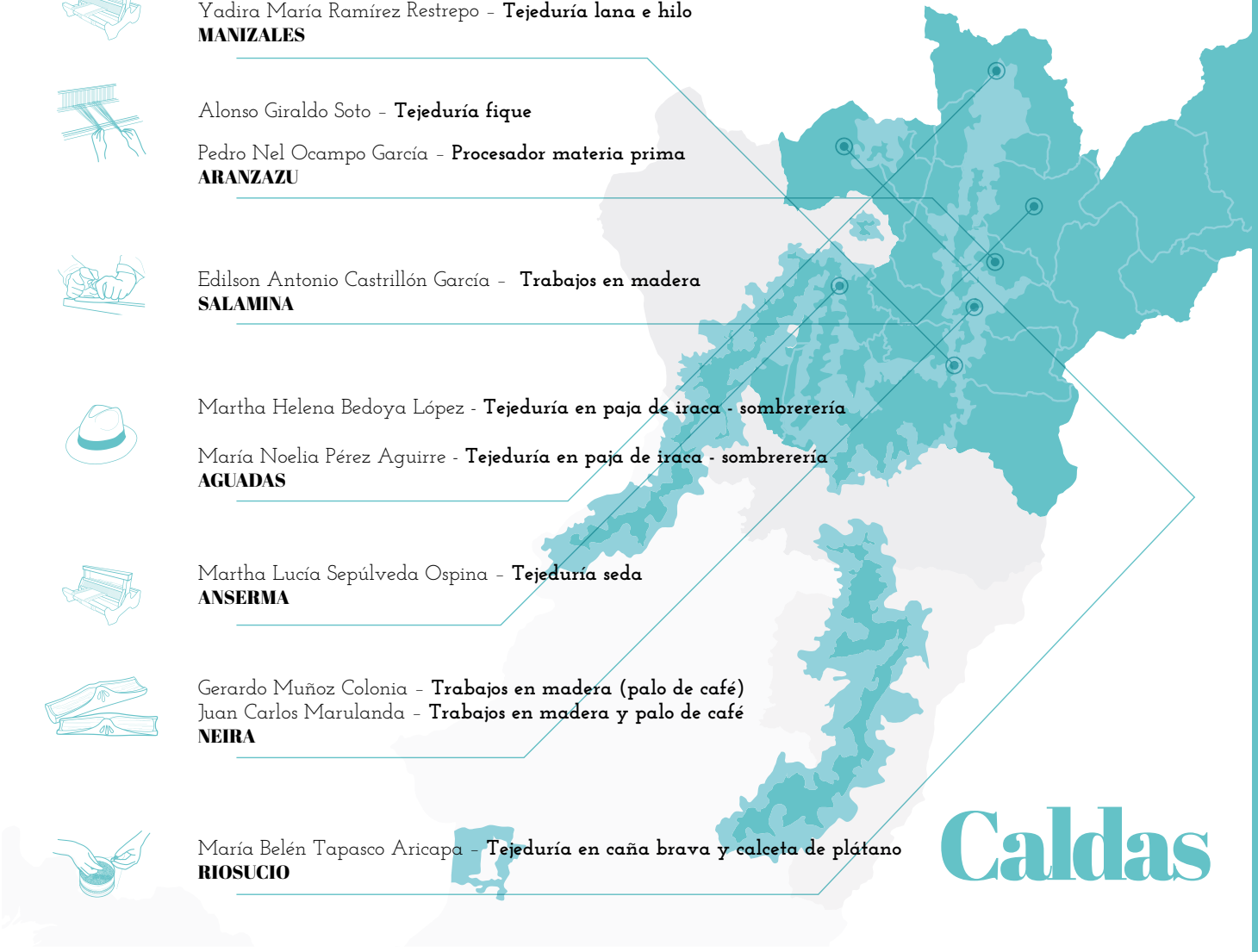
Martha Helena Bedoya López - **Tejeduría en paja de iraca - sombrerería**

María Noelia Pérez Aguirre - **Tejeduría en paja de iraca - sombrerería**
AGUADAS

Martha Lucía Sepúlveda Ospina – **Tejeduría seda**
ANSERMA

Gerardo Muñoz Colonia – **Trabajos en madera (palo de café)**
Juan Carlos Marulanda – **Trabajos en madera y palo de café**
NEIRA

María Belén Tapasco Aricapa – **Tejeduría en caña brava y calceta de plátano**
RIOSUCIO



Caldas

Manizales

Manizales -
Oficio metalistería

Jesús María Rincón López

Jesús María Rincón López se dio cuenta de que su futuro sería de hierro después de una semana de inducción por los talleres de metalmecánica del SENA, a donde fue con el propósito de encontrar su vocación laboral. Identificaron que su aptitud estaba en la soldadura y ahí comenzó su negocio, que ya lleva más de 30 años en el mercado ofreciendo productos de mobiliario para interiores, exteriores y jardinería.

Su materia prima es el metal en diferentes presentaciones: hierro en tubo, en platinas, varillas etc. Gran parte la consigue en empresas donde le permiten ingresar para seleccionar entre los excedentes industriales la cantidad de material suficiente para elaborar productos.

El taller de don Jesús María ha sido la escuela de muchos estudiantes y colaboradores que han venido con ganas de aprender sobre estos procesos. Los convenios interinstitucionales han permitido practicantes del SENA y de diferentes universidades con carreras afines, así como se han contratado también expertos en el oficio para que capaciten al personal en temas de torno y repujado, y trabajo en software de diseño. Jesús María se dio a la tarea de construir el taller día a día, con tanto detalle que ha alcanzado a fabricar sus propias máquinas con las que produce todo tipo de mobiliario en jardinería e interiores.

Respecto al proceso productivo relaciona los siguientes pasos:

-Identificar la necesidad que se quiere suplir con el producto: podría ser un lugar para que las aves se acerquen para alimentarse. Este es el punto de partida para comenzar a moldear las ideas hasta tener definida la forma final del producto.

Normalmente, en el proceso siempre ocurren cambios en la forma, según Jesús María, él inicia por un lado y termina por otro, le apasiona pensar cómo podría el pajarito tomar más cómodo los alimentos.
-Una vez listo el diseño, se generan las plantillas que se ubicarán en la lámina metálica.

-Se realiza el trazado y las marcas pertinentes en la lámina para indicar los puntos de corte o doblado, según sea el caso.

-Se corta, se dobla, se le da curva o se engloba, según lo indique el diseño.

-Se lima, se estiliza y, si es el caso, se le dan golpecitos hasta generar efecto martillado y/o se aplican los colores preestablecidos. Este proceso se repite para todas las piezas que compongan el producto.

-El ensamblaje se realiza por medio de soldadura o ensamble de piezas mediante perforaciones y uniones integrando los mecanismos que permitirán un óptimo funcionamiento.

-Para los acabados, se puede aplicar el proceso de oxidado o pintado, según el diseño. Por lo general, se aplican diversas paletas de colores vivos.

-Finalmente, el producto se lava, se seca y se aplica laca transparente mate para detener la oxidación. Las lacas se aplican, según la ubicación del producto, sea para exteriores o interiores.

Sus productos más solicitados son muebles, específicamente mesas de comedor, sillas y mesas auxiliares. Dependiendo de la temporada, produce suvenires regionales o empresariales, macetas en formas de animales, bicicletas con macetas, hojas decorativas, lámparas, sistemas de iluminación y demás productos que le solicitan a nivel nacional en los distintos puntos de venta donde exhibe sus creaciones.

Maneja varias técnicas en su proceso de elaboración de objetos en metal, bien sea con calor o en frío. De manera que sus destrezas están en la soldadura, la forja, el repujado, el doblado, el calado, el corte con tijera o cizalla y la pintura.

Jesús María tiene la virtud de la paciencia, con la que descubre innumerables maneras de transformar láminas, tubos y retales de metal en piezas únicas, con personalidad para transformar y darle vida a cualquier espacio, sea tradicional o contemporáneo. Comenta que el mismo mercado le va señalando el camino que debe seguir, pues los clientes le indican qué quieren que les haga o les mejore.

Sus productos los vende en ferias y tiene clientes en Bogotá y Villavicencio, a quienes les vende al por mayor con precios que inician desde los $20.000 y van ascendiendo, según el tamaño y el trabajo de la pieza. Teniendo una producción de unas 180 unidades al mes.

“Uno raya o uno en el mismo desarrollo va mejorando el producto. Ustedes que manejan el diseño sabrán que muchas veces uno arranca por un lado y termina en otro o de pronto terminó que el derecho era el izquierdo, uno empieza a jugar, a maromear.”

Jesús María Rincón López es un artesano forjado al fuego lento de la perseverancia. Su trabajo en la metalistería le ha permitido llegar hasta donde nunca se imaginó, comenzando por exhibir productos en las primeras ferias artesanales en la ciudad de Manizales hasta hacer presencia en renombradas revistas de mobiliario.

Comenzó como muchos: en una prueba del SENA, para descubrir sus aptitudes, y fue así como la vida lo encaminó a encontrar la belleza y las formas escondidas detrás del frío de cada lámina, aprendiendo a moldear con maestría la dureza de los metales. Su taller ha sido escuela de muchos y trampolín para otros.

Productos de mobiliario para interiores y exteriores como mesas, lámparas, esculturas, sillas, móviles, macetas, entre otros, son parte de sus objetos más solicitados por el mercado nacional.

CUNARTE

Manizales -
Oficio trabajos en madera-torno

John Jairo Salazar Giraldo

Cuando tenía once años de edad John Jairo Salazar Giraldo ayudaba a su papá en el torno, fabricando piezas simples como bolillos que hacían parte de los productos a la venta en el taller. Fue en Bogotá donde inició su vida como artesano de la madera colaborando en el negocio familiar, alternando esta actividad con el estudio y acumulando práctica en el manejo de las herramientas e insumos que tenía a la mano.

Haber visto a su papá en el torno fue el principal ejemplo de trabajo que quedó grabado en su mente, y la perfección de sus acabados no la adquirió en alguna academia o escuela artesanal, sino en su propio taller con esfuerzo y dedicación, el mismo lugar donde se apasionó por la técnica de torno excéntrico, aplicándola con maestría a cada uno de sus productos. Prueba de este talento es el reconocimiento “Medalla de Maestría Artesanal” otorgado por Artesanías de Colombia en el año 2007, además del éxito de sus productos a través del tiempo en las diferentes ferias del país donde ha participado con un alto nivel de reconocimiento y estima de los mismos.

John Jairo se refiere al proceso de diseño como un conjunto de experiencias acumuladas previamente y que se expresan de diversas formas mientras el torno gira; en este proceso interviene una hoja en blanco que sitúa al frente de su estación de trabajo, donde plasma todo lo que viene a su mente mientras construye la pieza.

Para seleccionar la materia prima se dirige al depósito de madera, revisa cada trozo, cada tronco, definiendo de qué parte del árbol ha sido cortado y enfocándose en las partes más externas que contienen la madera más blanda, óptima para el proceso.

-Puesta la materia prima en el taller, John Jairo hace los primeros cortes donde se obtienen piezas de un metro y medio, más fáciles de manipular. Generalmente trabaja con cedro rojo, cedro colorado y urapán.

-Teniendo clara la producción a realizar se corta nuevamente la madera en los tamaños indicados y se hace un primer torneado donde se eliminan las esquinas, y se redondea cada pieza para que seque mejor.

-Las piezas que lo ameriten irán a proceso de secado natural. Una vez redondeadas las piezas, las pesa para saber el peso, anotando con el peso y la fecha para saber la proporcionalidad en la eliminación de agua.

A los dos meses verifica la diferencia en el peso para saber cuánta agua va reduciéndose y calcula con regla de 3 cuánto porcentaje de agua se ha eliminado. La pieza debe reducir el 20 % de agua para poder ser trabajada.

-Las piezas que están listas para trabajar se montan en el torno en donde finalmente John Jairo les da la forma deseada convirtiéndolas en floreros, lámparas, candelabros y otras formas orgánicas, esbeltas, caprichosas, que fluyen en el proceso.

El trabajo de torneado consiste en montar la pieza en el torno y comenzar a medir los

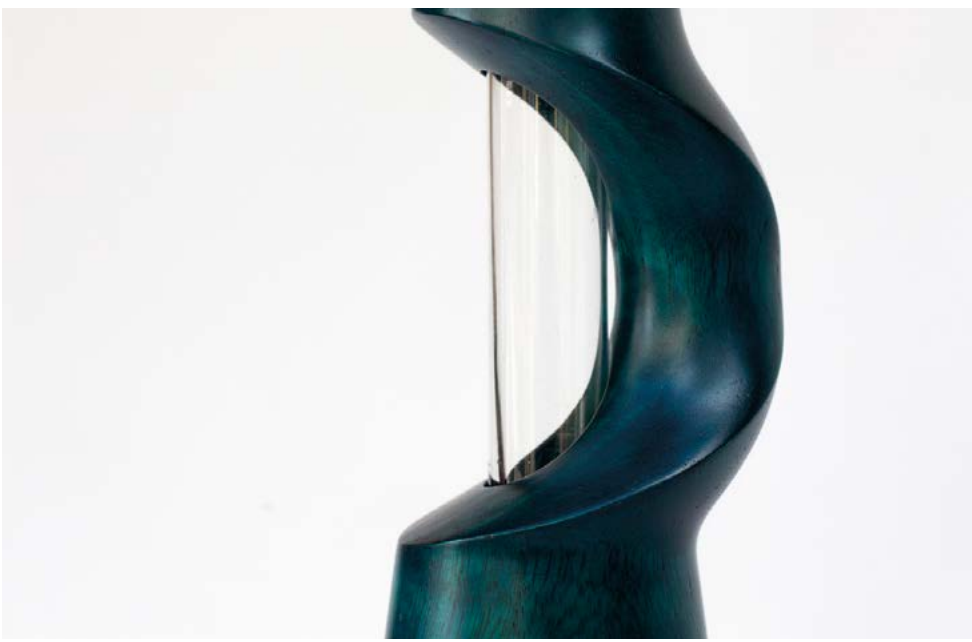
anchos, pues hay partes que son más anchas y otras más delgadas dentro del mismo bloque, entonces, allí, define qué partes del bloque usa para determinado producto.

Las partes más anchas las optimiza para los productos de bases más gruesas y las delgadas las deja para otros productos. Así, un florero le puede tomar unas 3 horas y lo vende a unos $80.000 en ferias. Y puede realizar unas 120 unidades al mes.

En este proceso de transformación que realiza en el taller de su casa paterna intervienen formones, copas, sesgos, media cañas, sierras, compresor y taladro.

Aunque Jhon Jairo estudió Psicología y producción musical, nunca se desligó de su inclinación a lo artesanal y terminó volviendo a ella en busca de un presente y futuro mejores para su familia. Hoy en día comparte con muchos artesanos la incertidumbre del relevo generacional, pues cada vez se encuentran menos personas dedicadas y expertas en el torno.

Él está convencido de querer formar artesanos que se dediquen a su misma especialidad, y no descarta la posibilidad de aliarse con alguna entidad en pro de la difusión del oficio, pues se reconoce como uno de los exponentes que más conoce del torneado en madera.



"…pero yo no diseño como diseñan los diseñadores que se sientan frente al terror de la hoja en blanco y se preguntan ¿ahora qué hago? Yo pongo una hoja en blanco frente a mi torno y cuando me surge una idea desde la espontaneidad, yo paro y dibujo".

John Jairo Salazar Giraldo es un artesano de la madera y reconocido exponente de la técnica “torno excéntrico” que por su gran habilidad ha llevado este oficio a un nivel tan profundo como artístico.

Al torno lo conoció a sus once años de edad cuan do ayudaba a su padre a hacer sencillas piezas como bolillos y otros; John Jairo estudió Psicología y le ha gustado la investigación y el mercadeo, cree en lo que hace y es consciente de sus grandes habilidades que hoy en día le gustaría compartir con las nuevas generaciones, pues tiene la preocupación que el colectivo artesanal de la región, cuando se advierte sobre la falta de relevo generacional.

Entre sus muchas ideas para aportar mayor firmeza al sector artesanal están la creación de campañas que inviten al público en general a “comprar, regalar y llevar artesanía colombiana” para evitar que sus productos y los de sus colegas artesanos se queden en los stands como simples objetos de admiración.

Cada pieza de madera que John Jairo consigue la transforma en productos de estética imponente y acabados muy bien logrados que parecieran hablar elegantemente de su hacedor; no en vano ha sido merecedor en años anteriores de la medalla a la Maestría Artesanal, otorgado por la entidad Artesanías de Colombia.

Manizales -
Oficio cerámica

Nora Clemencia Alcalde Palomino

Nora Clemencia Alcalde Palomino es una mujer que lleva la artesanía en sus venas. De oficio y herencia tejedora, se interesó por las arcillas en cierta ocasión, cuando un amigo le presentó el taller que estaba vendiendo. Emocionada con la idea, Nora compró el taller y su antiguo dueño le brindó la capacitación en todos los procesos para desarrollar este oficio con destreza. Aprendió a producir objetos utilizando diferentes técnicas y desarrolló una línea de producto souvenir que exalta los paisajes del territorio colombiano que, a la vez, se ha convertido en éxito de ventas, pues ocupa las vitrinas de muchas tiendas turísticas a nivel nacional.

Los pocillos de Nora tienen un diseño específico para cada región del paisaje colombiano, en donde se aprecian principalmente aves, palmas de cera, café y montañas, según el lugar seleccionado. Su elaboración es totalmente manual, describiéndolo en sus propias palabras como "vaciado, raspado, tallado y pintado con las manos". Las materias primas las consigue de distintos proveedores a nivel nacional, y en los 12 años que lleva el taller funcionando, Nora ajusta seis años de aprendizaje y experiencias que enriquecen su trayectoria como ceramista.

El proceso inicia con la preparación del caolín y la barbotina que es trabajada en moldes. En los cuales se vacía la mezcla para los pocillos que es lo que más vende. El secado se hace a través de un horno donde la pieza permanece de 4 a 6 horas y fuera del horno se seca de forma natural por 12 horas. Después se pinta y vuelve al horno. Los dibujos plasmados en los pocillos corresponden a referentes geográficos y de naturaleza como flora y fauna. Normalmente, trabaja por pedidos en un calendario bastante apretado donde no hay tiempo para retrasarse. Los materiales e insumos usados son caolín en polvo, esmaltes, troqueles, sellos, arena, cuarzo, silicatos y espesantes, entre otros, además de esmaltes especiales para que los productos tengan contacto con alimentos y se puedan usar en microondas.

El taller de Nora se ubica en una de las plantas de su casa donde tiene perfectamente distribuidos los espacios para cada parte del proceso como armado, modelado, horno, pintura y almacenamiento. Produce y comercializa bajo el nombre de Kuruma - Arte Cerámico, y más del 90 % de su producción se vende fuera de Manizales.

Transformación de materia prima: el proceso inicia con la preparación del caolín y la barbotina, realizando una mezcla de silicatos, cuarzo, arena, polvo, entre otros. Cada taller realiza una receta diferente que se acomoda al horno y a las condiciones ambientales del mismo. Este material se guarda en grandes contenedores plásticos y se tiene a disposición todo el tiempo para hacer los productos cerámicos.

-Moldes: los moldes utilizados en el proceso cerámico se realizan con anterioridad antes de ser usado para crear nuevos productos, los moldes son volúmenes huecos de caolín de dos o más piezas que se unen dejando un espacio por el que se puede vaciar barbotina líquida y crear un negativo del molde original. Estos moldes también se producen en el taller y tienen una vida útil determinada por lo que se tienen que cambiar constantemente por nuevos moldes.

-Vaciado: se acoplan las partes del molde requerido y se vierte barbotina líquida por el orificio de entrada del molde; posteriormente, se mueve y agita un poco el molde para quitar burbujas de aire del interior y se verifica el llenado del molde rectificando con un poco más de barbotina, si se requiere. Se deja secar la pieza dentro del molde hasta que tenga una consistencia llamada física que permita retirar las piezas sin dañarla.

-Secado: después de sacar la pieza del molde se debe dejar secar al aire por un tiempo mientras que llega al estado "cuero", que permite manipular la pieza para el proceso de talla y corrección.

-Talla: el producto pasa a un espacio destinado a la talla, donde con punzones, sellos y cortadores se realizan aplicaciones de paisajes o dibujos, según el diseño del producto. Este proceso se realiza pieza por pieza con un operario con gran destreza.

-Horneado bizcocho: se realiza una primera hornada de las piezas, acomodando de manera concéntrica y en varios niveles dentro del horno eléctrico. El tiempo puede ir de 4 a 6 horas de cocción y se va aumentando gradualmente la temperatura para no romper las piezas. Posteriormente, se deja enfriar las piezas dentro del horno durante la noche para pasar al proceso de esmaltado al siguiente día.

-Pintura: con las piezas horneadas en bizcocho, se procede a aplicar el esmalte de forma manual sobre cada una de ellas, principalmente con pinceles y en algunos casos por sumersión. El esmalte se aplica color por color y se evita que esmaltes de colores diferentes tengan contacto.

-Horneada cerámica: finalmente, cuando el esmalte se seca, las piezas vuelven a ir a una segunda horneada que permite sellarlo, se quedarán en el horno por un tiempo de 4 a 6 horas y la temperatura dependerá del tipo de esmalte usado en las piezas. Después de terminada la cocción, se dejan enfriar las piezas y se retiran para ser empacadas y enviadas a los clientes.

El proceso de elaboración de los pocillos puede tardar unos cuatro días, pues cada proceso se puede llevar un día.

Para tener un producto tan solicitado por el mercado, Nora ha construido cada proceso centrando su atención en los detalles, y para esto ha formado su equipo de colaboradores a los que ha capacitado desde cero, enseñándoles con toda la curia a manipular barbotinas, moldes, esmaltes y hornos.

Además de la amplia oferta de su línea utilitaria de pocillos (desde el tintero al cervecero, de todos los tamaños), jarras, queseras y mantequilleras que vende como souvenirs, ofrece al mercado una segunda línea decorativa con alcancías, portalápices, lámparas y materas, con la que inició decorando sus stands y puntos de venta, y que ahora es bastante solicitada por sus clientes.

En su punto de venta, los pocillos se venden en promedio a unos $16.000 y produce entre unas 300 a 350 piezas al mes.

"Yo en realidad soy tejedora… y me enamoré del producto desde que lo conocí… yo siempre lo vi como una empresa y él decidió venderlo y yo fui su primera opción, él me enseñó todo, cuando compré el taller, ahí fue cuando me enseñó, aprendí la técnica y el oficio".

Nora Clemencia Alcalde Palomino es una artesana ubicada en Manizales, se desempeña en el oficio de la cerámica en un proceso que es 90 % manual. Su taller productivo lleva 12 años funcionando, pero ella lo adquirió hace seis junto con las capacitaciones necesarias para interactuar con maestría en cada proceso.

El proceso inicia con la preparación del caolín y la barbotina, que es trabajada en moldes. Empleando varias técnicas, hace pocillos de todos los tamaños, jarras, queseras y mantequilleras, con motivos de referentes geográficos y naturales de las diferentes regiones colombianas. Asimismo, trabaja por pedidos y usa esmaltes especiales para que los productos puedan estar en contacto con alimentos y se puedan usar en microondas.

Su otra línea de productos se acerca a la decoración, ofertando lámparas, materos, alcancías y portalápices, que vende bajo la marca Kuruma – Arte Cerámico, en un 90 % fuera de Manizales.

Manizales -
Oficio tejeduría lana e hilo

Yadira María Ramírez Restrepo

Yadira Ramírez Restrepo es una mujer estudiosa y disciplinada. Ubicada en Manizales, practica el oficio de tejeduría en lana y algodón. Dice haberse enamorado del oficio hace 35 años, y obstinada en aprenderlo, se dedicó a buscar cursos libres en universidades donde consiguió que le enseñaran a manejar el telar vertical. Tuvo maestras y amigas que la apoyaron, le enseñaron y le dieron uno de sus telares que, con la colaboración de su esposo, terminó de adecuar para producir mantas y tapetes. A lo largo del tiempo aprendió el telar horizontal porque quería hacer telas y se ha dedicado a realizar productos como cojines, bufandas, alfombras, caminos de mesa, en general, productos con acabados impecables y de colores llamativos, pues se toma muy en serio el papel del color que le da vida a cada objeto producido.

Al hablar de la materia prima, también se remite a tres décadas atrás cuando la familia tenía en San Félix, corregimiento de Salamina, una finca con ovejas de las que se extraía lana y se enviaba a Marulanda para que los artesanos la devolvieran transformada en productos. Con el paso del tiempo aún conserva las ovejas, pero el declive del proceso productivo en el municipio de Marulanda ha dificultado el proceso de la obtención de la materia prima y son muchos los esfuerzos por optimizar este proceso, hasta su esposo, que es ingeniero mecánico y había trabajado haciendo piezas para telares de Coltejer, le ha construido máquinas para facilitar el trabajo de las lanas. De manera que la materia prima quede lista para ser hilada.

Yadira ha enseñado el oficio a personas que se acercan a pedirle clases, y resalta que para aprender se debe dedicar seriamente a conocer el telar, intentar y tejer frecuentemente. Anteriormente, dictó algunos talleres sobre trabajo en fieltro y, recientemente, estuvo ubicada en un espacio comercial, vendiendo sus productos y tejiendo en el punto de venta donde dio a conocer una vez más su trabajo en la ciudad.

Agnus
ACCESORIOS
100% Lana Virgen

Consideraciones sobre el proceso productivo:

-Extracción de la lana: debido a que Yadira cuenta con la posibilidad de extraer la lana y transformar la materia prima desde que sale del animal, el proceso se diferencia un poco de otros artesanos que compran lana de ovejo a proveedores mayoristas. El proceso comienza esquilando las ovejas para extraer la lana en bruto que posteriormente se convertirá en hilo. Este proceso se realiza en San Félix, corregimiento de Salamina, donde se tiene ganado ovino para este fin.

-Lavado: la lana en bruto obtenida de los animales tiene muchas impurezas y grasas que deben ser removida por medio de lavados con detergentes industriales, esto se complementa con un proceso de centrifugado o de impacto de la fibra que permite separarla para el posterior hilado.

-Hilado: después de que la lana es lavada y secada se envía a un centro de hilado, en este caso se utiliza la maquinaria de la cooperativa ovina de Marulanda para convertir la lana en bruto en hilos uniformes de diferentes calibres que se podrán usar en telar o diferentes técnicas de tejeduría manual.

-Tinturado: cuando se recibe el hilo de lana se procede a pigmentar con tinturas industriales, en caso de que sea necesario, haciendo el proceso de preparación, mordiente, coloración y fijación que se utiliza para tinturado de fibras. Finalmente, se procede a un suavizado de la fibra con agentes sin olor y se seca la fibra extendiéndola al aire y a la sombra.

-Preparación del Telar: dependiendo del producto que se vaya a tejer se selecciona el calibre del hilo y los colores para trama y urdimbre. Los calibres más gruesos normalmente son utilizados en alfombras o tapices mientras que los más delgados se usan en prendas de vestir. Se procede a preparar la urdimbre del telar con el metraje requerido de cada producto y se preparan cañuelas con los colores de la trama.

-Tejido: se comienza el proceso de tejido en el telar, pasando la cañuela de un extremo del telar a otro, al mismo tiempo se presionan los pedales del telar para subir y bajar los marcos que permiten realizar patrones gráficos sobre la superficie tejida. El resultado obtenido del telar horizontal es una tela plana y flexible que se limita al ancho máximo de los marcos del telar. El largo de la tela estará determinado por la urdimbre que se tenga preparada anteriormente en el telar.

-Confección: aunque la artesana no realiza muchos procesos de confección en el taller, algunos productos como cojines o bolsas sí se rematan con costuras a mano que permiten cuidar el telar y ocultar las puntadas de la confección. Para la confección más avanzada con máquina de coser se recurre a un tercero que realiza este proceso.

-Conservación del producto: los productos de lana tienden a cambiar mucho su apariencia con el tiempo, por lo que se recomienda lavar con detergentes delicados y no secar en máquina para no estirar o contraer demasiado la fibra. La fibra, que en un inicio tiene mucho volumen, con el tiempo comienza a aplanarse y es normal perder un poco de color con el paso del tiempo.

“Salgo y veo mucho en la naturaleza, básicamente lo que es paleta de color porque yo… me di cuenta de que mi tendencia es no tener tendencia, yo miro, pero no copio, y en el manejo de color cada vez me voy sintiendo más segura”.

Profesional en Artes Plásticas con estudios posgraduales en filosofía, Yadira se ha dedicado a perseguir sus sueños de manera empeñada y buscando la innovación en cada parte del proceso, para lo cual se ha asesorado con diseñadoras de moda, profesores en telar, personal de apoyo en la obtención de materia prima y el soporte de su familia que hasta el día de hoy la acompaña en este camino artesanal. Yadira Ramírez Restrepo es una mujer determinada.

Su primer acercamiento al oficio de la tejeduría ocurrió cuando estudiaba Artes Plásticas y decidió realizar unos cursos libres en la Universidad Nacional durante dos semestres, en los cuales aprendió a tejer en telar vertical; allí se enamoró de la tejeduría y decidió seguir buscando como afianzar sus conocimientos. En ese tiempo hacia tapetes y otros productos. Mientras daba clases en la universidad, buscaba la forma de conseguir un telar, averiguando en varias partes del país sin obtener resultados, hasta que su esposo decidió construirle su propio telar horizontal usando como muestra el que tenía una gran amiga y futura maestra de Yadira. En medio de este proceso y planeando el momento para aprender más del telar horizontal, su entrañable amiga falleció y Yadira heredó el telar. Con este bello recuerdo, y decidida a continuar, Yadira se dedicó a buscar información entre sus contactos relacionados con el diseño textil, quienes le proporcionaron materiales interesantes como guías y libros para profundizar en el tejido. Después de un tiempo se contactó con un maestro antioqueño Hernán Pérez que trabajó mucho tiempo en el SENA, experto en telar que resolvió todas sus dudas y le transmitió sus conocimientos.

Sus tapetes “envejecen con dignidad”, no sueltan pelos como los producidos en China y sus precios corresponden al esfuerzo de su elaboración lo que le toma hasta dos días para montar el telar, tasando en unos $120.000 el metro cuadrado de cada pieza. Puede producir al mes unos 20 cojines. Comercializa sus productos en el almacén de una amiga en el Centro Comercial Sancancio.

Aranzazu

Aranzazu -
Oficio tejeduría fique

Alonso Giraldo Soto

Alonso Giraldo Soto es un trabajador incansable que lleva la artesanía en el corazón y se ha dedicado a enseñar la tejeduría en fique a muchas personas que se acercan a sus clases los miércoles en Aranzazu. Alonso no vive de la artesanía, pero le dedica buena parte de su tiempo en la semana, cuando no está trabajando en el mantenimiento de máquinas despulpadoras de café.

Sus inicios en el oficio fueron mediante capacitaciones del SENA en las que Alonso era un alumno sobresaliente adelantándose a las enseñanzas de los instructores, muchas veces igualando sus habilidades y siempre ayudando a sus compañeros que se capacitaban con él. Hoy en día, como director de la Asociación de Fiqueros de Aranzazu, lidera procesos de capacitaciones y está pendiente de las gestiones pertinentes para seguir articulados y produciendo.

A sus 74 años de edad permanece vital y conserva sus habilidades en la tejeduría, con la que fabrica algunas manillas, forros para botellas, sombreros en miniatura y pequeñas muestras de tejidos; sin embargo, sus compañeras en la sede de ASFIAR fabrican individuales, caminos de mesa, bolsos, sombreros y, en general, utilitario decorativo a partir de la cabuya. La Asociación tiene en su sede la infraestructura para realizar algunos procesos del fique, pero actualmente se abastecen de materia prima ya tinturada y procesada en otras partes del país, mientras se habilitan nuevamente los procesos.

Hace muchos años el manejo del fique estaba asociado al manejo de caballos, mulas, carga, el uso de enjalmas y otros adminículos, los cuales aportaron al crecimiento de la región cafetera, de hecho, al presente se realizan el cincho, petral y retranca.

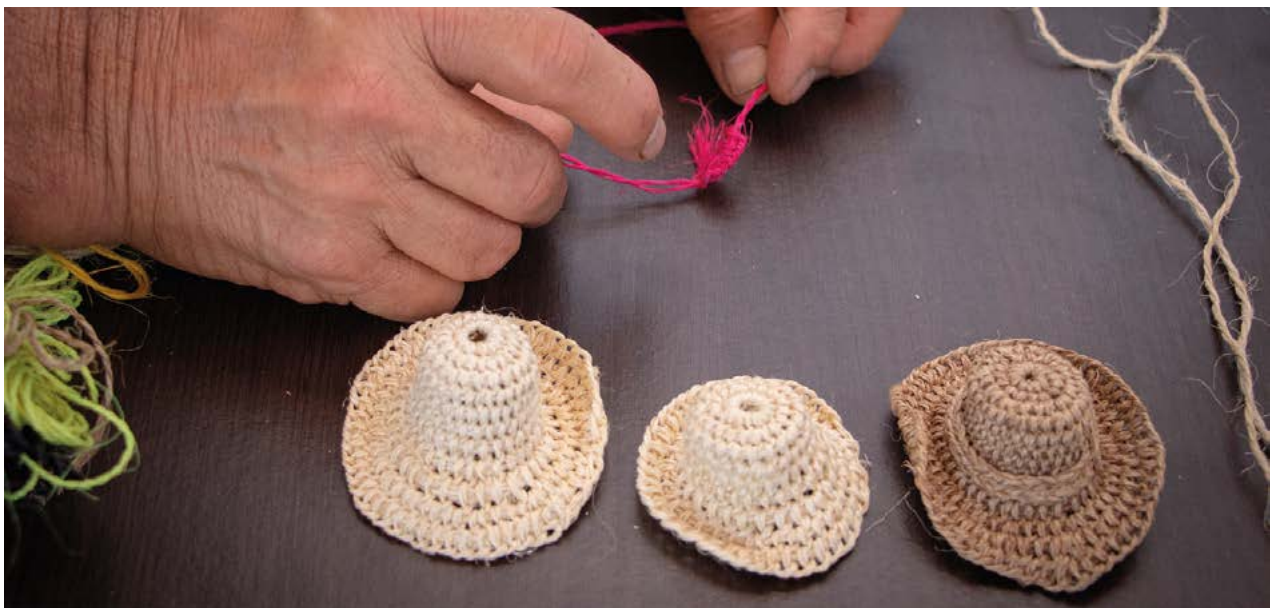
Sobre el proceso productivo, Alonso refiere los siguientes aspectos:

La materia prima se da en veredas aledañas a Aranzazu, sin embargo, se vende casi toda a nivel regional, principalmente a fabricantes de sacos.

En un breve paso a paso del fique, Alonso cuenta que una vez obtenidos los manojos se les realiza el proceso de teñido en donde se aplican diferentes colores vistosos.

Una vez secos y suavizados, los manojos se pasan por una especie de cepillo de clavos, de manera que queden peinados, y puedan pasar al hilado, en donde se van uniendo las fibras que generan hilos continuos. Posteriormente, se enhebran los telares para comenzar la producción o se aplican técnicas de macramé y crochet.

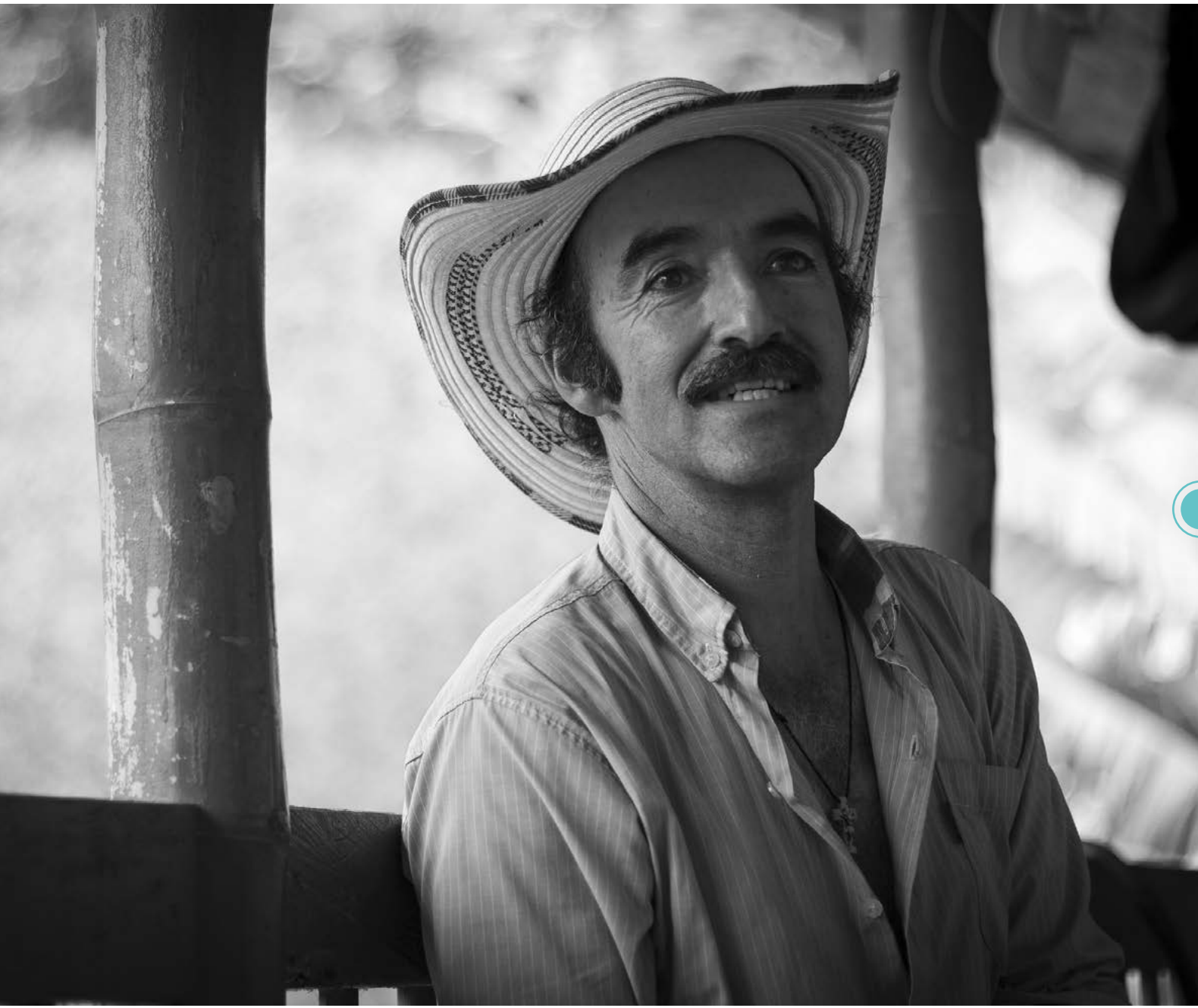
Don Alonso es parte de una tradición ancestral de más de 80 años. Asiste como siempre, sin falta, a la Asociación de Fiqueros de Aranzazu ASFIAR, donde es una figura emblemática entre sus compañeros que también asisten para continuar con su sueño artesanal y desarrollar como él dice: nuevos diseños que se transformarán en colores, texturas y nuevas formas.

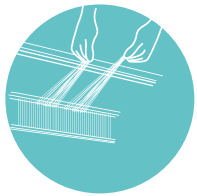


"Comencé este oficio mediante capacitaciones y por mis habilidades, según mis instructores eran sobresalientes y por eso seguí con este arte de forma cotidiana y así a enseñarle a otras personas del sector".

Alonso Giraldo Soto es un reconocido Maestro Artesano ubicado en Aranzazu, Caldas, que se dedica a la tejeduría del fique, oficio que aprendió gracias a capacitaciones por parte de instructores del SENA que vieron en él un habilidoso tejedor, aunado a una capacidad creativa. Es así como junto a otros artesanos y agricultores conforman la Cooperativa de Artesanos y Cultivadores de Fique de Aranzazu que, día a día, le aportan valores agregados a la materia prima de la cabuya que se produce desde hace varias generaciones en la zona.

Actualmente, comercializan productos con fique crudo como accesorios utilitarios para las recuas de caballos y mulas, entre ellos, cinchos, cinchones, petral y retrancos. De igual manera, bolsos, manillas y mochilas. Alonso que se ha dedicado a la enseñanza en armado de productos a partir de técnicas como macramé y crochet, sigue trabajando duro apoyando a otros exponentes de su oficio, para que el municipio mantenga su reconocimiento por el cultivo y tejeduría de productos a partir del fique.





Aranzazu -

Oficio procesador materia prima

Pedro Nel Ocampo García

Pedro Nel Ocampo García es un agricultor de la zona rural del municipio de Aranzazu, ubicado en la vereda Muelas, vía a Salamina. Desempeña un papel importante en la cadena productiva del fique. Es cultivador y heredó el conocimiento de su padre, al que le ayudaba, desde que era un niño, en todas las etapas del cultivo. De la misma manera, creció su hijo ayudándole a "echar penca" y apoyándolo en todos los aspectos la empresa familiar.

Hoy en día Pedro Nel es el representante legal de ASFIAR, la asociación donde participan 30 artesanos y 21 fiqueros, que tienen en común la pasión por las artesanías y el aprovechamiento de la cabuya, además de ser uno de sus principales medios de sustento. En palabras de Pedro Nel "el fique se siembra y después de tres años empieza a producir esta penca, que puede durar hasta 20 años".

Sobre el proceso productivo, Pedro Nel cuenta que todo comienza con la siembra. Una vez sembrada la planta produce flores que se vuelven bulbillos, y estos bulbillos serán la semilla de la cabuya o fique. El proceso continúa haciendo germinados donde se depositan las semillas y se dejan por un lapso de 5 a 6 meses para pasar a la siembra definitiva.

Después de la siembra definitiva se esperan dos años, aproximadamente, para la primera cosecha que, según Pedro Nel, no sale tan buena. Son tres años en total los que se espera para que la planta tenga la madurez perfecta y de buena fibra; de ahí en adelante seguirá dando cosecha que se recoge cada seis meses o cada año durante 15 años más. Una penca produce 2 kilos de fibra seca.

-Cosecha y corte: se identifican las hojas más maduras (color verde oscuro) y se corta con el machete, de manera uniforme, muy cerca del tallo. Luego se realiza el proceso de quitar las espinas que están en los bordes de las hojas.

-Apilado: las hojas se amontonan por arrumes para una mejor disposición y se trasladan al sitio del siguiente proceso.

-Desfibrado: las hojas pasan por un proceso de separación entre la corteza y la fibra. Para esto se utiliza un desfibrador portátil que previamente ha sido instalado y calibrado en el lugar elegido para esta tarea. Las fibras obtenidas se van agrupando en pequeños manojos para facilitar el transporte hacia los otros procesos.

-Fermentado: en un recipiente plástico se depositan las fibras en agua y se dejan durante toda la noche, con el fin de que suelte el color y la fibra se blanquee. Al otro día se extiende en un tendedero de alambre y se deja al aire por tres días más para que seque la fibra y el sereno ayude a potenciar este proceso. Cuando la fibra está seca se vuelve a distribuir en manojos para venderse a empresas que usualmente son fabricantes de sacos. En caso de que vaya al sector artesanal, esta debe ser hilada. La producción es de 125 kilos diarios (en fibra seca) que se comercializan directamente en el municipio de Aranzazu.

Teniendo en cuenta el aprovechamiento de la fibra, se adelantan gestiones para ubicar todo el proceso en un solo sitio donde se lleven las hojas cortadas y se pueda extraer el zumo para desarrollar otros productos.

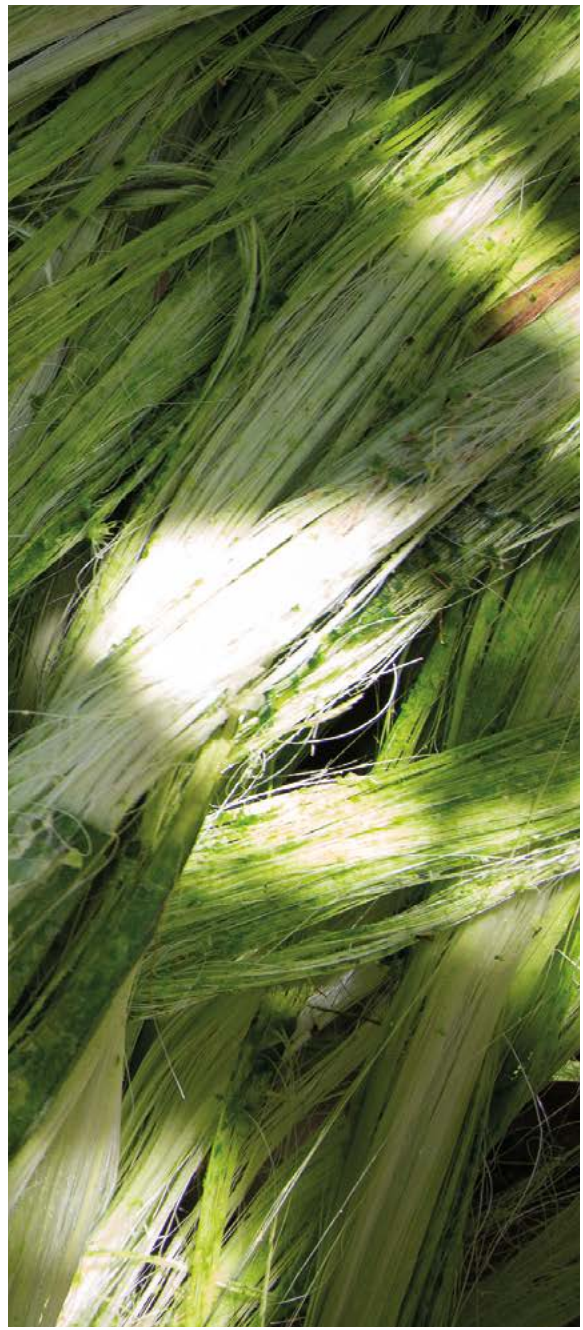
OFICIOS DEL PAISAJE CULTURAL CAFETERO Risaralda, Caldas y Quindío.

"Yo desde que estaba en la escuela, me iba allá a 'echar penca' con mi papá que estaba sembrando, desfibrando o recogiendo cabuya".

Pedro Nel Ocampo García, un agricultor fuerte, curtido de su trabajo como cultivador, tiene 52 años de edad y heredó de sus padres el oficio de siembra y producción del fique.

Él cuenta que desde niño salía de la escuela para ayudarle a su padre a sembrar, organizar y recoger cabuya, como también se le llama a esta fibra.

Su trabajo se da en los campos aledaños a su vivienda y así como aprendió también ha enseñado el oficio a su hijo y a otros productores que tienen en el fique un medio de sustento. Aunque precisa que este no es el único cultivo que siembra, lo trabaja como una materia prima emblemática del municipio y del sector artesanal en la región, sembrando de manera ágil en una topografía empinada, pero esto no es obstáculo para seguir con la tradición.



Salamina

Salamina -
Trabajos en madera

Edilson Antonio Castrillón García

La historia de Edilson Antonio Castrillón García inicia con sus bisabuelos aserradores, leñadores, oriundos de San Félix y Sonsón que, a partir de su oficio, fueron transformando el negocio en una casa para vivir. De esto, recuerda que aserraban las astillas de madera, antiguas tejas usadas en la época, de las que heredaron objetos de medición y corte como escuadras y cuñas con las que rajaban las duras maderas para el techo. Continuando con la tradición familiar, su padre Jesús Antonio lo introdujo a los 8 años de edad, junto con su hermano Edward de 13, en la vida de los aserradores, a diario madrugando a las 4 de la mañana para emprender horas de camino hasta el monte en límites con Sonsón - Antioquia, de donde escogían entre gran variedad de árboles que su padre cortaba en pie. Se demoraban semanas aserrando un árbol hasta que estaba listo, y lo llevaban en mula hasta Alto de Miranda para luego ser transportado en Jeep hasta San Félix donde se guardaba y se secaba al natural.

Es por esto que Edilson recuerda su infancia entre montañas, árboles y serruchos, donde le fueron revelados los secretos del oficio, la importancia de las fases lunares para la tala, y hasta la hora y forma adecuadas para hacerlo. Aprendió el cómo y el porqué de cada paso del proceso, con un respeto profundo por la naturaleza, partiendo de una observación silenciosa y casi pidiendo permiso a cada árbol para utilizarlo desde el inicio hasta inmunizar la madera.

Edilson y su hermano se convirtieron en la mano derecha de su papá y de este conocimiento pasaron a la carpintería, convirtiéndose a sus 13 años de vida en verdaderos ebanistas. Durante siete años en el taller se hacían cuatro productos que solicitaban con frecuencia los sanfeleños: cama, chifonier, baúl y taburete con asiento de cuero. No había sierras, caladoras, taladros, nada eléctrico, las pegas y uniones eran a mano. Por lo anterior, don Jesús Antonio comenzó a hacer cruces y a fabricar sus propias herramientas como la garlopa, siguiendo las instrucciones de un libro; también adquirió el berbiquí para hacer perforaciones y el gramil para los ensambles como caja y espigo. Con el torno sucedió lo mismo, Edilson vio la faceta autodidacta

de su padre que prácticamente fabricó el torno y aprendió solo, dejándoles a sus hijos el claro ejemplo de esfuerzo por conquistar cualquier cosa que se propusieran. Sin salirse del oficio pasaron a la construcción y así fueron aumentando las habilidades familiares para la creación de todo tipo de objetos y estructuras que solicitaran sus clientes.

A Edilson y su hermano la violencia agreste los desterró de San Félix, yéndose por un tiempo a la ciudad de Pereira a hacer trabajos de artesanía y construcción. Se fueron en ese entonces para guardar su vida de la muerte, y buscar un mejor presente y futuro para su familia.

Después de un tiempo volvieron para radicarse en Salamina y es allí donde tiene lugar la empresa "Muebles Castri", un taller muy completo en cuanto a máquinas y herramientas que pasan de lo manual a lo electro manual hasta llegar a sofisticadas máquinas de banco, entre ellas un pantógrafo. La gran mayoría de proyectos se hacen directamente por pedido, y se realizan con empeño y maestría, en honor a la tenacidad de sus ancestros precursores del oficio. Edilson ha sido instructor en la Escuela-Taller de Salamina enseñando a jóvenes el oficio y también se lo ha trasmitido a sus hijos.

Acerca del proceso productivo, Edilson comparte que lo primero es atender la solicitud del cliente y, si es del caso, presentarle un boceto hecho a mano hasta llegar a un acuerdo y, de ahí, comenzar producción.

Busca en su taller la madera adecuada de acuerdo con el pedido que tenga y comienza a deshilar(aserrar). Seguidamente, traza los diseños usando plantillas y procede a cortar, lijar, unir por medio de ensambles pegas o tornillos, para terminar lijando, aplicando selladores y, si es del caso, instalando el objeto realizado. Muchas de las piezas que realiza tienen procesos de calado y torneado representativos del municipio, emulando o restaurando las obras del maestro Tangarife, famoso por sus tallas y calados que reposan en casi todas las edificaciones tradicionales de Salamina.

-Compra de materia prima: la madera se compra a extractores de la zona que tienen permisos de aprovechamiento, los tipos de madera van cambiando de acuerdo con la temporada, y pueden ir desde cedro rosado y urapán hasta piñón de oreja. Al taller llega la madera en bruto y se inicia el proceso de corte en bloques más pequeños que se puedan trabajar en los productos del taller. Es muy importante tener piezas grandes ya que en el taller se realizan muchos trabajos de artesanía arquitectónica como son puertas y balcones tradicionales.

-Secado: dentro del espacio de trabajo se cuenta con un lugar donde se depositan durante meses las maderas compradas para el secado, este proceso se inicia en el exterior del taller, donde la madera va perdiendo humedad al aire libre, posteriormente, pasan dentro del taller donde se deshilan y se reservan para que terminen de perder humedad hasta que estén listas para trabajar.

-Corte: la primera parte del corte se realiza con los planos del producto que se vaya a realizar, cortando las partes necesarias para el armado del producto; también se hace

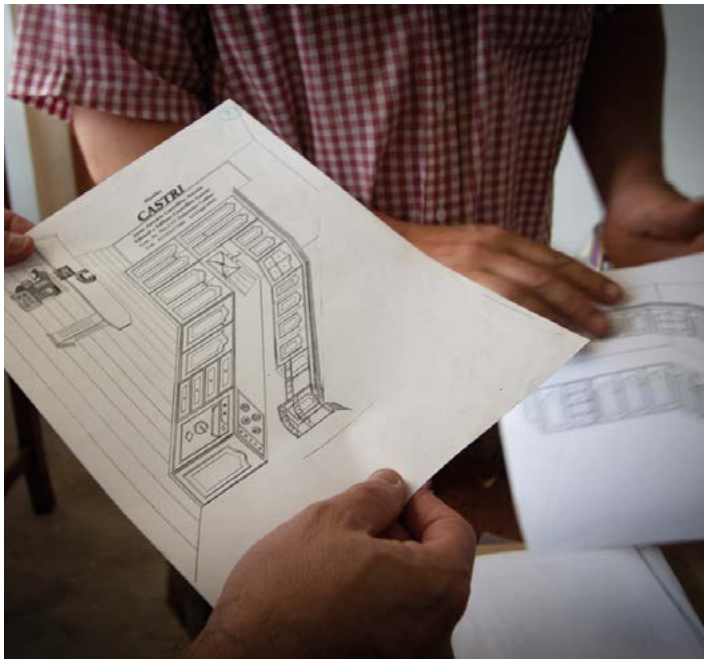
maquinado en algunas piezas que requieran ensambles o pegas. Cuando se tiene todo el producto cortado se consolida en un solo lugar y se pasa a calado o armado.

-Calado: algunas piezas del taller se deben calar con motivos tradicionales de la región; para este proceso se seleccionan las piezas a calar del consolidado de corte y se pasa la plantilla de calado del papel a la madera. Después, se hacen orificios con el taladro sobre algunos puntos de la madera y se procede a calar las piezas con una caladora de banco. Se introduce la sierra por uno de los orificios y se corta la parte deseada.

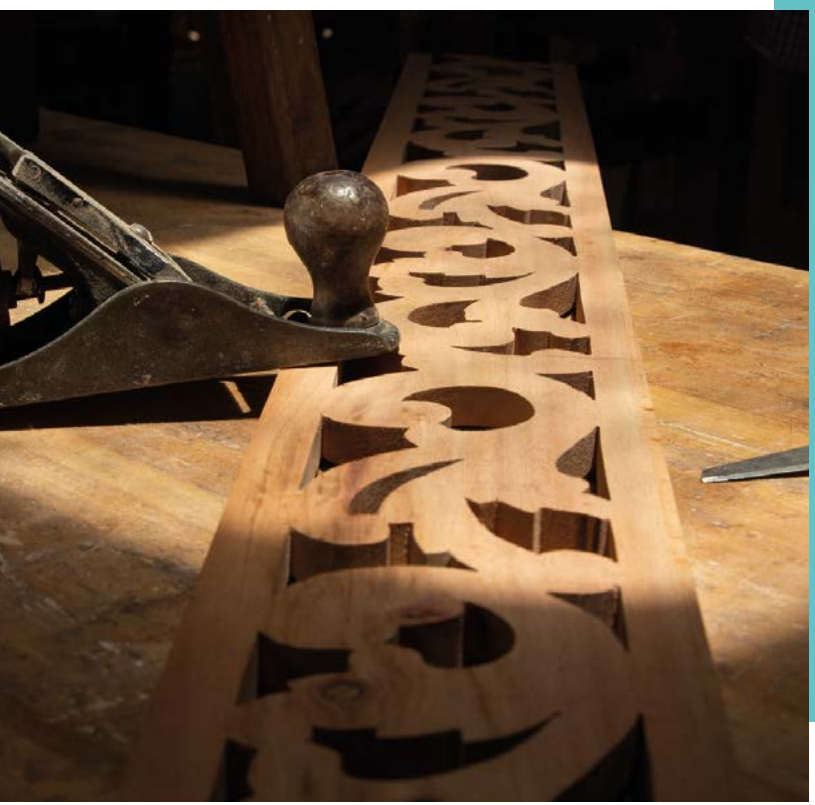
-Armado: con los cortes listos se procede al proceso de armado en el que se comienzan a juntar todas las piezas sobre un banco y se utilizan grapas, tornillos, clavos, entre otros elementos. En este punto también se realizan algunos procesos decorativos como es el ruteado de molduras. De los bancos de armado el producto pasa a acabados y pintura.

-Acabado: el producto armado pasa al banco de lijado donde se emparejan superficies y se prepara para la primera etapa de pintura. Primero se aplica sellador lijable y pasa nuevamente al banco de lijado para suavizar texturas. Finalmente, se aplica laca para resaltar el color de la madera y proteger el producto.

-Conservación del producto: los productos se pueden limpiar con un paño húmedo o con productos especializados en la conservación de la madera que se consiguen actualmente en el mercado.



“Entonces, dentro de la vida de uno como niño, que la vida mía de niño fue jugar con serruchos de aserrío, fue jugar en el monte. Muchas cosas, pues que se aprenden en el monte, una vida como muy diferente a lo que es hoy”.



Edilson Castrillón García es un artesano que heredó su oficio de bisabuelos, aserradores, leñadores, procedentes de Sonsón, Antioquia; actualmente, está ubicado en Salamina. Los recuerdos de su infancia están cargados de montañas, árboles y los serruchos con los que aserraban en los límites de San Félix y Sonsón. Por estas dinámicas, heredó el amor a las maderas y un amplio conocimiento sobre las mismas.

Al día de hoy, como ebanista experto en talla y calado, produce diseños que van desde adornos hasta productos utilitarios. Su taller cuenta con herramienta básica hasta especializada para producir calados, tallas, puertas y balcones que envía a diferentes partes de Colombia y comercializa bajo el nombre de “Muebles Castri”. A sus 42 años de edad, con una experiencia de treinta años en el oficio, es un maestro conocedor de todos los procesos de la madera desde el corte del árbol hasta la inmunización, experto productor de mobiliario decorativo y arquitectónico tradicional del municipio Caldense.

Aguadas

Aguadas -

Oficio cultivo palma de iraca

Martha Helena Bedoya López

Martha Helena Bedoya López hace parte fundamental del procesamiento de la iraca en el municipio de Aguadas del departamento de Caldas. Aprendió sobre la obtención de la fibra al lado de su esposo, con el que trabaja día a día en el cultivo propio ubicado en su casa. A sus 53 años de edad, Martha traspasa los conocimientos ancestrales de la tradición familiar con más 100 años de legado, en cuanto al oficio del sembrado, limpieza de la paja de Iraca y la tejeduría.

Con orgullo, Martha comunica que el trabajo duro de todos estos años le ha dado frutos con los que ha sustentado su familia, en especial los estudios primarios, secundarios y universitarios de sus tres hijos.

Su casa se encuentra ubicada a unos 6 kilómetros del casco urbano de Aguadas y al borde de la vía. Al llegar, se puede ver que la entrada y el patio se encuentran atiborrados de iraca, allí se realiza el proceso de secado, además del cultivo del que obtiene al menos 150 cuartos, cada ocho días.

El proceso de cultivo de la iraca (Artesanías de Colombia, 2013) consiste en:

-La siembra: la siembra de la palma de iraca se hace generalmente por colinos, sin uso de fertilizantes.

-Control de malezas: el control de malezas o deshierbe no se hace de forma sistemática, tampoco se emplean insumos químicos para su eliminación.

Obtención de la materia prima: la mayor parte de la materia prima proviene del área rural del municipio. Es extraída, por lo general, de zonas en donde se encuentran de forma silvestre. Se identifican pocos cultivos establecidos para el aprovechamiento de la fibra.

-Corte de cogollos: se debe hacer cuando el cogollo joven aún está cerrado, ha adquirido color verde y su pecíolo mide entre 15 cm. y 35 cm., esto es cuando tiene entre 20 y 30 días de nacido. Se corta diagonalmente con machete. El primer corte se puede hacer a plantas cuando han cumplido dos años de edad y en adelante cada mes, especialmente durante la fase menguante de la luna.

-Apertura: se sacude el cogollo para abrirlo un poco y despegar las hojas.

-Desorillado: se retiran, a mano, las hojas laterales duras que protegen las hojas internas incipientes. Se retiran una o dos de cada lado.

-Ripiado: con una “tarja” se separan las nervaduras de la parte central de las hojas, estas delgadas cintas se convierten en la “paja de Iraca”. El ancho de las cintas se determina previamente en la distancia entre las agujas de la tarja, que varía entre 1 y 15 mm.

Esta actividad se hace con herramienta hechiza que está compuesta del cabo de un cepillo de dientes y unas platinas metálicas que funcionan como sierras de corte cuando se confrontan con los cogollos.

Blanqueamiento natural de la fibra: se hace para obtener paja de Iraca de tonalidades del color habano claro, retirando el color verdoso propio de las hojas tiernas de los cogollos.

-Cocción: la cocción se hace con agua, generalmente en una olla grande colocada en una estufa de leña. Se agrupan los cogollos amarrándolos en cantidades de 20 y de 40, lo que corresponde a un cuarto y a medio "manojo", respectivamente.

En el fondo se deben colocar ripios de hoja extendidos generando un emparedado que evita que los cogollos, enrollados en su interior, se quemen o manchen con ceniza, a la vez que forma un nido que proporciona óptima cocción. Para evitar que el contenido flote, sobre el tendido de encima se colocan objetos pesados que no suelten componentes que puedan interferir en la calidad o modificar el color de las fibras.

Luego se tapa el recipiente y se dejan hervir a fuego lento durante 2 o 3 horas, con suficiente agua que los cubra completamente. Luego se sacan y se amontonan para que se enfríen y escurran.

-Sacudido: enseguida se sacuden para retirarles el agua superficial y despegar las hojas.

-Secado en sombra: inmediatamente, se van colgando en cuerdas con la cepa del cogollo hacia arriba. El lugar para el secado debe ser muy ventilado y cubierto para que los cogollos, protegidos de los rayos directos del sol, se sequen rápidamente y su color natural sea uniforme. Durante el proceso de secado, las pajas se deben sacudir y "peinar" con los dedos para mantenerlas separadas. Es necesario hacer esto dos veces. La duración de esta etapa depende de la temperatura del ambiente, pudiendo alcanzar 24 horas.

-Asoleado: la paja se expone a los rayos directos del sol para fijar el color. Esto se debe hacer extendiendo separadamente los cogollos sobre una superficie seca y lisa, que no expela humedad o colgada en cuerdas.

Cada cogollo debe voltearse una o dos veces para que el color sea uniforme. Se asolea entre 8 y 16 horas durante varios días, dependiendo del comportamiento del clima. Es muy importante evitar que la paja se humedezca o se moje, pero si ocurre debe secarse a la sombra. También debe cuidarse la paja de la acción del viento en época de verano, pues tuesta la fibra. Hasta este proceso se obtiene paja de iraca de varias tonalidades de color habano oscuro y es apropiada para ser tejida. Si se desea fibra aún más clara, se continúa llevándola al proceso de blanqueado con azufre o "estufado''.

En algunas ocasiones se realizan tinturados de las fibras (Artesanías de Colombia, 2013) de manera natural o con químicos.

-Para el tinturado natural: se recolectan las plantas tintóreas (corteza de cedro nogal, azafrán, achiote), se maceran y se ponen a hervir con muy poca agua y luego a los 15 minutos se le agrega la paja humedecida y se deja cocinar por 1 hora para que la fibra coja el tinte. Se le adiciona sal para fijar el color. Cuando el agua se ha enfriado, se saca la fibra de iraca tinturada y se lava con abundante agua. Se seca extendiéndola en una cuerda a la sombra o al sol dependiendo de si el color es oscuro o claro, respectivamente.

-Para el tinte químico: localmente, las artesanas encuentran anilinas o tintes químicos micro dispersos tales como azulit y carrier, los cuales deben usarse de acuerdo con las instrucciones del fabricante. En general, el tinte se diluye en agua, se deja hervir durante 10 minutos y se le agrega la fibra, la cual se deja hervir por un tiempo de 45 minutos. Luego se saca, se lava con abundante agua y se pone a secar a la sombra o al sol.

Esta iraca se vende en su totalidad en Aguadas a los diferentes artesanos agremiados en la Cooperativa Artesanal de Aguadas a $10.000 el cuarto o 20 cogollos.

Martha Helena Bedoya López es cultivadora y ripiadora de palma de iraca, oficio que heredó de sus ancestros. Se ubica en la zona rural de Aguadas, Caldas, a unos 8 kilómetros vía a La Pintada.

Se convirtió en una de las principales proveedoras de materia prima para los tejedores de iraca que producen el famoso sombrero aguadeño, protegido como producto con Denominación de Origen. Como ella misma lo menciona, con este oficio levantó tres hijos y, muy orgullosa de esto, día a día busca mejorar el proceso y la calidad de la fibra, con tal dedicación que diseña sus propias herramientas para ripiar.

"Mis conocimientos son generacionales por más de 100 años al oficio del sembrado y limpieza de la materia prima Iraca…me siento muy orgullosa de mi labor, pues con esto he levantado tres hijos para darle sustento y estudios primarios, secundarios y universitarios".

Referencias:

Artesanías de Colombia. (2013). Caracterización del proceso productivo sombrerería en iraca Municipio Aguadas-Caldas. https://repositorio.artesaniasdecolombia.com.co/bitstream/001/3929/1/INST-D%202013.%201.pdf

Aguadas -

Oficio tejeduría en paja de iraca

María Noelia Pérez Aguirre

María Noelia Pérez Aguirre recibió desde los seis años de edad el conocimiento, las técnicas y la herencia de sus ancestros tejedores. Su mamá le enseñó a tejer en paja de iraca, y tejiendo fue cómo sacó adelante a su familia. Ella hace parte de un núcleo familiar que vive hace tres generaciones de la tejeduría, realizando principalmente el típico sombrero "Aguadeño" que desde el año 2012 ha sido protegido con Denominación de Origen por la Superintendencia de Industria y Comercio según la resolución 69302.

Tiene 83 años dedicada a este oficio que intercala con las labores del hogar en el que a punta de pulso y esperanza ha visto forjados los sueños. Las manos de María son las herramientas principales para el proceso productivo en el que elabora sombreros de tres tipos: corriente, fino y extrafino.

El proceso productivo de cada ejemplar inicia con escoger el tipo de iraca, el color, la horma del sombrero que se quiere realizar y el tipo de tejido que normalmente es el de estrella, el más tradicional. Dependiendo del tejido se demora para su punto final, no menos de 15 días, siendo así como estas manos laboriosas le dedican gran parte del día a la confección de cada sombrero, impregnando de historia y sello de origen artesanal cada pieza hecha completamente a mano.

Los productos son comercializados en la cooperativa, que es el centro de acopio de los artesanos en Aguadas, lugar donde cada sombrero recibe el acabado final.

Acerca del proceso productivo relaciona algunos aspectos importantes:

-Cultivo y cosecha: en Aguadas hay varias personas que se encargan de cultivar y cosechar la fibra de forma tradicional; la fibra que se utiliza para el tejido del sombrero se obtiene cortando tallos que todavía no han desplegado el abanico en la palma.
Se debe tener en cuenta el crecimiento para no cortar muy pronto el tallo, ya que esto hace que la fibra obtenida tenga poca longitud y se limite su uso.

-Ripeado: una vez cortado el tallo, sucede el proceso de ripeado, donde se separan los bordes rígidos de la hoja y del corazón que es parte flexible. De este proceso se aprovecha el 35 % de la fibra para el tejido del sombrero y otros productos, ya que el restante 65 % son los bordes que solo se usan para hacer escobas y no gozan de mayor salida comercial.

-Cocinado: el material que se va a utilizar en el sombrero se debe cocinar para ablandar y curar la fibra. En este proceso también se blanquea la fibra con azufre para obtener el particular color blanco del sombrero tradicional. El cocinado de la fibra se hace en fogones de leña durante varias horas.

-Secado: el material se escurre y se extiende para ser secado al aire, esto hace que la fibra se enrolle y tome un aspecto tubular.
Para el proceso de secado se tiene también una cámara de secado controlado que acelera el proceso.

-El proceso de cosechado, ripeado y secado de la fibra se realiza semanalmente para tener siempre fibra disponible para la venta los fines de semana en el pueblo.

-Tejido: las artesanas de la familia compran la materia prima cada fin de semana en los alrededores del parque principal de Aguadas. Una vez adquirido el material se lo llevan a la casa para tejer entre semana, intercalando esta actividad con los quehaceres de la casa.

-Se comienza humedeciendo la fibra para darle flexibilidad, y se realiza con un recipiente de agua o un rociador.

El tejido puede empezarse desde uno de sus lados, una esquina, el centro; se sujetan y se entrecruzan las pajas, según la puntada o ligamento determinado.

La cantidad de pajas entrecruzadas simultáneamente como si fuesen un hilo puede variar según la puntada escogida. También se emplea una horma (entrecopa) para dar la forma tridimensional deseada a cada sombrero.

-En promedio, una artesana dedica entre 3 y 8 horas diarias de su tiempo para tejer, y pasados al menos dos días, cuando el sombrero está completamente tejido, las artesanas lo llevan a los comercializadores que lo compran y le dan el terminado.

-Terminado: los comercializadores son los encargados de pulir el sombrero cortando las puntas salidas de la fibra, dar la horma final con termo formado y poner la cinta característica del producto con máquina de coser. Finalmente, se revisa cada sombrero para verificar que no tenga imperfectos y pueda ser vendido al público.

-Conservación del producto: la vida útil del sombrero aguadeño depende mucho de la calidad del sombrero; así, el sombrero corriente es el que tiene la puntada más abierta y menos puntadas por centímetro cuadrado por lo que es menos flexible y se puede quebrar la fibra más fácilmente. Por otro lado, el sombrero extrafino tiene más puntadas por centímetro cuadrado y es mucho más flexible, este sombrero se puede plegar y guardar fácilmente sin dañarse y su tiempo de armado equivale a armar cuatro sombreros “corrientes”.

María Noelia Pérez Aguirre y su familia preservan el oficio de la tejeduría de la iraca desde hace cuatro generaciones.

Están ubicados en Aguadas, Caldas, y llevan en su sangre la creación del típico "Sombrero Aguadeño" que, desde el año 2012, ha sido protegido con Denominación de Origen por sus características especiales. Este paso generacional y su ferviente dedicación les ha dado la maestría en la elaboración de cada sombrero que se realiza según tres calidades: corriente, fino y extrafino.

Por lo anterior, el tiempo de creación, según el tipo de tejido, varía constantemente, así como las formas, tamaños y el precio, que - podría decirse- no le hace justicia a tan esmerado proceso. Actualmente, los sombreros son comercializados en una cooperativa ubicada en Aguadas que busca preservar el oficio y las tradiciones ancestrales, además de aportar un apoyo económico para las familias como la de doña María Noelia.

"Gracias a Dios todavía tejo… no conozco amigas de mi misma edad que estén trabajando el oficio".

Referencias:

Artesanías de Colombia. (2013). Caracterización del proceso productivo sombrerería en iraca Municipio Aguadas-Caldas. https://repositorio. artesaniasdecolombia. com.co/bitstream/001/3929/1/ INST-D%20 2013.%201.pdf

VARIEDADES
MARIA ELENA
GALERIA
Coca-Cola
mazda

Anserma

Anserma -
Oficio tejeduría seda

Martha Lucía Sepúlveda Ospina

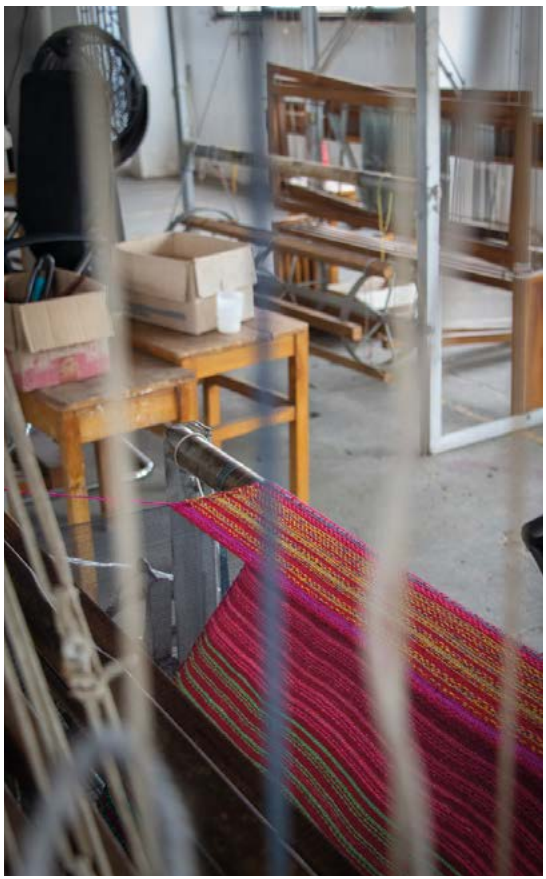
Martha Lucía Sepúlveda Ospina, de 52 años de edad, es una artesana de la seda nacida en Anserma, Caldas, y lleva 19 años en el oficio de la tejeduría en dicha población. Hace parte de un grupo de artesanas que desarrollan actividades de tejeduría con la Asociación Seda y Punto. El aprendizaje del oficio se generó desde intereses municipales con el apoyo del SENA, mediante un convenio Red Colombo Italiana, cuyo objeto fue capacitar a estudiantes de colegio y madres cabeza de familia para que tuvieran otras oportunidades económicas para sus familias y la región.

Desde ese entonces, inició junto con sus compañeras un camino de vida entre hilos de seda, esfuerzo constante y, con el tiempo, frutos que hasta el día de hoy han perdurado. Sus primeros productos fueron propuestas muy básicas en materia de diseño y color.

Con el paso del tiempo y la asesoría constante de entidades como Artesanías de Colombia, lograron una evolución sorprendente en materia de diseño e innovación.

En el inicio de su formación como artesanas de la seda, Martha y sus compañeras de la Asociación comenzaron a producir la materia prima a partir de los gusanos de seda que les traían de Pereira, pero luego ya no fueron sericultoras, sino que se concentraron en la producción de los tejidos.

Acerca del proceso productivo se relacionan algunos aspectos:



-Compra de materia prima: a pesar de que inicialmente la asociación realizaba el proceso de transformación de la materia prima desde el capullo de seda hasta el hilo listo para tejer, este les representaba altos costos e inconvenientes en la producción. Actualmente, la materia prima se compra a productores de hilo de seda nacionales que pueden asegurar una buena calidad y costos competitivos, también se compra hilo de algodón e hilo acrílico a proveedores mayoristas.

-Selección: se seleccionan y preparan los hilos de seda, algodón y acrílicos que se vayan a utilizar en el tejido. Se identifican cuáles requieren procesos de tinturado y se separan de los materiales que se utilizarán con el tono natural de la fibra.

-Tinturado: se introduce el material que se va a tinturar en una solución acuosa que funciona como mordiente; usualmente, se utiliza alumbre u otros mordientes industriales. Posteriormente se realiza el proceso de coloración, introduciendo la fibra en una solución acuosa con pigmentos naturales o industriales y se lleva a ebullición por cierto de tiempo. Después se procede al enjuague de la fibra para sacar el exceso de pigmento, la fibra se lava con abundante agua a temperatura ambiente hasta que los hilos tinturados dejen de soltar color.

-Suavizado y secado: el proceso de suavizado se realiza principalmente con los hilos de algodón y seda, después de pasar por el proceso de tinturado que deja la fibra muy rígida y tosca. Por lo general, se realiza un lavado con suavizantes industriales sin olor para mejorar la textura final del hilo. Después de enjuagar el suavizante se procede a secar la fibra, soltando las madejas de hilo y colgando de manera uniforme en tendederos a la sombra hasta que esté libre de humedad.

-Preparación del telar: se selecciona el hilo que se utilizará para la urdimbre del telar y se procede a enrollar

en el eje de la urdimbre el metraje requerido para tejido. Se preparan, de igual manera, las cañuelas con el hilo de la trama.

-Tejido: se comienza el proceso de tejido en el telar, pasando la cañuela de un extremo del telar a otro, al mismo tiempo se presionan los pedales del telar para subir y bajar los marcos que permiten realizar patrones gráficos sobre la superficie tejida.
El resultado obtenido del telar horizontal es una tela plana y flexible que se limita al ancho máximo de los marcos del telar. El largo de la tela estará determinado por la urdimbre que se tenga preparada anteriormente en el telar.

-Confección: se corta y extrae la tela obtenida del telar, se realiza un proceso de patronaje y se arman piezas de vestuario con ayuda de máquinas de coser. Se debe tener mucho cuidado al trabajar estas telas ya que se deben rematar muy bien los bordes para que no se desarme la trama y urdimbre. Por último, se revisan detalles del producto como son hebras sueltas, revisión de costuras e imperfecciones que pueda presentar el tejido.

-Conservación del producto: los productos de telar horizontal se deben lavar a mano, con detergentes suaves sin cloro, secar al aire y a la sombra. No se recomienda utilizar plancha ni secadora para este tipo de productos, ya que esto puede provocar la contracción de la fibra y el cambio físico del producto.

La Asociación también ha compartido el saber artesanal por medio de proyectos gestionados por otras entidades, donde se capacita a jóvenes estudiantes y madres cabeza de familia con el fin de brindar un conocimiento que puede cambiar y mejorar su calidad de vida, tal como Martha y sus compañeras lo han experimentado durante los 19 años que llevan en el oficio.

En lo comercial, la Asociación ofrece bufandas, chalecos, chales, corbatas, chalinas y ruanas.

Este colectivo de la cooperativa llamado Seda y Punto tiene su sitio de venta en Anserma, y participan en más de 10 ferias artesanales en Colombia. Sus productos son altamente reconocidos a nivel nacional e internacional con el sello hecho a mano.

"Nosotros tuvimos muchas capacitaciones… tuvimos buenos maestros y diseñadores, poquito a poco fuimos cogiéndoles las ideas, nos trajeron libros de diseño que se enfocan en los paisajes o en el color de una silla, pero aprendimos a que, con los diseños, queríamos sacar algo de nosotros, entonces no nos basamos en patrones, nos inspiramos en el diario, en los paisajes, sacamos los diseños de la imaginación, mezclamos mucho los colores".

En el municipio de Anserma se encuentra una Asociación de mujeres decididas a sacar adelante un arte milenario como lo es la tejeduría en seda, este conocimiento fue adquirido hace dos décadas atrás mediante un convenio ítalo-colombiano, la Alcaldía Municipal y el Centro de Desarrollo Tecnológico (CDT). De dicha capacitación hicieron parte madres cabeza de hogar, jóvenes y otras personas.

Con el paso del tiempo, un grupo de mujeres terminan por consolidarse a nivel regional y nacional por su participación en ferias, con un alto reconocimiento por la calidad de su trabajo con la seda y mezclas con otros materiales; este grupo es liderado por Martha Sepúlveda. El emprendimiento de 20 años, bajo el nombre comercial de SEDA Y PUNTO, actualmente, comercializa chales, ruanas, chalecos, chalinas, bufandas, entre otros productos.

Neira

Neira -

Oficio trabajos en madera - palo de café

Gerardo Muñoz Colonia

Gerardo Muñoz Colonia es un artesano de 76 años de edad que aprendió su oficio hace 18, inicialmente, como una actividad de entretenimiento toda vez que es pensionado de la policía, pero con una evolución constante en la que pasa por el proceso de aprendizaje en el manejo de diferentes maderas. Su actividad principal es el manejo de palo de café con el que hace llaveros, camas, floreros, baúles, percheros y lámparas.

El proceso inicia cuando él se desplaza a los campos de cultivo de café (época de zoca) en el momento en que cambian y mejoran los palos de café en la zona de Neira. Estando allí, de forma visual escoge las piezas que más se adaptan a sus necesidades y las lleva a su taller en casa, donde las reduce y clasifica de acuerdo con los pedidos o necesidades.

En palabras de Gerardo, “el proceso se resume en cortar, raspar, armar, pegar y pintar”. Es de anotar que esta madera es sumamente dura y requiere cuidado y precisión al fabricar los distintos objetos. Su principal punto de venta es en su casa, donde comercializa productos bajo la marca CAFÉ ARTE. Asimismo, asiste de manera espontánea a ferias cercanas a su territorio.

-Compra de materia prima: el palo de café se compra a cultivadores locales que deben renovar sus cultivos y cortan los palos que ya no son productivos. Usualmente, esta madera termina siendo usada como leña para fogones de fincas de la zona. Cuando el artesano se da cuenta de que están cortando palos de café habla con el dueño del cultivo para negociarlos por un precio justo.

Cabe resaltar que no todos los palos de café sirven para trabajar productos artesanales, la variedad arábigo se adapta más a estas condiciones, ya que tiene menos nudos y el diámetro es mayor. Sin embargo, en la actualidad es difícil conseguir esta variedad, porque muchos cultivadores cambiaron a la variedad caturro, que produce mayor cantidad del fruto al tener una mayor ramificación. Finalmente, otra de las variables a tener en cuenta a la hora de comprar el material es la edad de la planta, ya que esto influye directamente en el diámetro final del palo.

-Secado: los palos se deben poner a secar en un patio abierto, pero a la sombra para evitar que pierdan humedad demasiado rápido y se fisure la madera. El tiempo de secado es variable, ya que en muchas ocasiones no se tiene una fecha exacta del corte de la planta, por lo que el artesano debe definir la madera que está lista para trabajar por medio de observación y tacto.

-Corte: después de tener listo y preparado el palo de café que se va a trabajar se procede a cortar teniendo en cuenta las medidas generales del producto a realizar. Estos primeros cortes permiten tener un formato mucho más cómodo para el proceso de talla y vaciado. Las herramientas usadas para estos cortes pueden ser serruchos y seguetas dependiendo del diámetro del palo.

-Talla: la pieza dimensionada previamente se asegura en una prensa de banco y se procede a dar la forma final del producto con cuchillos, machetes y formones. La primera etapa de talla se hace de forma rústica dejando claras marcas de la herramienta, pero después se comienzan a emparejar las superficies del producto con una talla más delicada que deja un tacto parejo en el producto.

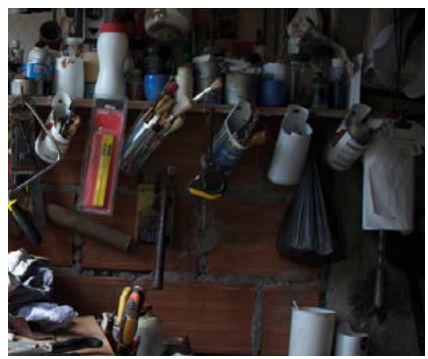
-Lijado: cuando se tienen superficies uniformes en el producto se procede a suavizar cada parte con lijas, se comienza con una lija de 80 y se termina con una de 1200. A pesar de que el palo de café es muy denso y no tiene tantos poros, es importante tener todas las texturas suaves para que el proceso de acabado y pintura resalte las cualidades de la madera.

-Corrección: es común encontrar fisuras en el palo de café debido a la densidad y características físicas del material, estas fisuras se deben rellenar con una mezcla de pegamento y polvo de madera para que toda la superficie del producto sea uniforme. Después de aplicar la mezcla se debe volver a pasar lijas para quitar las imperfecciones dejadas en la aplicación.

-Acabados: se aplica un sellador lijable al producto y se procede a volver a lijar con un papel de lija suave, después se puede aplicar un barniz que exalta las características de color en la madera.

Para algunos productos que se van a usar en cocina y no deben tener sustancias tóxicas en sus acabados, se aplican varias capas de aceite mineral o de cera de abejas que impermeabiliza las superficies.

-**Conservación del producto:** los productos de palo de café se deben limpiar con cera de abejas y un paño suave, si no se cuenta con este producto se puede utilizar un paño seco para quitar el polvo de las superficies. No se debe aplicar agua directamente sobre los productos, ya que esto puede provocar humedad interna y posteriormente hongos.



"Los diseños se van realizando de acuerdo con la forma, tamaño de la pieza de madera, así se me va ocurriendo qué hacer con esta pieza, puede salir un candelabro, un cenicero, una lámpara, el uso va llegando".

Gerardo Muñoz Colonia, un artesano, habitante de Neira, Caldas, es un hombre curtido en la talla y ensamble de la madera de café, un material muy duro que trabaja de forma hábil desde hace más de 18 años.

Este oficio lo aprendió al trabajar figuras con diferentes materiales, pero es el café que abunda en su tierra con el que quiso experimentar al punto de desarrollar muchos diseños creativos que van desde floreros, ceniceros, llaveros, lámparas, percheros, entre otros. Los comercializa en su local bajo el nombre de Café Arte.

Neira -
Oficio artesanía en guadua

Juan Carlos Marulanda

Juan Carlos Marulanda es un artesano de 49 años de edad que combina su oficio como agricultor, pues considera que es necesario "hacer varias cosas para sobrevivir", de modo que su taller funciona de manera alternada en algunos días de la semana. Su marca PIBANGUA se traduce en el uso del palo de café y la guadua.

Desde pequeño se inquietó por construir figuras como juguetes, algunas a partir del barro y otras en guadua; más adelante, él mismo fabricaba herramientas que lo apoyaron en la agricultura, y así fue como Juan Carlos encauzó este oficio a la aplicación de la talla, calado en guadua y trabajos en palo de café, en el diseño de productos como lámparas, fruteros, candelabros, percheros y cucharas.

Con 18 años de camino recorrido ha enseñado el oficio a algunas personas que se acercan porque quieren aprender, algunos compañeros artesanos y particulares.

Al mes puede tener una producción de unas 50 unidades entre lámparas, fruteros y percheros, con precios que van desde los $20.000 en adelante.

Juan Carlos describe su proceso de trabajo:

-Compra de materia prima: La guadua se puede extraer directamente del guadual si se cuenta con un permiso para esto, para cortarla se deben tener en cuenta ciertas condiciones de humedad en el material que determinan el posterior secado de la materia prima. Si no se cuenta con permiso de extracción se debe comprar la materia prima en un depósito de maderas seleccionando las piezas con mejor diámetro y que no tengan hongos superficiales.

-Secado: La guadua se seca en un patio cubierto para que no entre agua en el material, inicialmente se pueden realizar estructuras verticales de secado para conseguir un secado parejo de todo el material, sin embargo, usualmente se dejan las guaduas apoyadas sobre una pared y se espera que salga naturalmente toda la humedad.

-Inmunización: Después de que la guadua está seca se procede a sumergirla en una solución acuosa que elimina microorganismos y plagas inherentes al material. Este proceso de inmunización se debe realizar en todo el material para asegurar la vida útil de los productos fabricados posteriormente. Después se vuelve a secar y el material queda listo para trabajar.

-Corte: Se procede a dimensionar la guadua de acuerdo al producto que se vaya a trabajar, usualmente este corte se puede realizar con herramientas manuales como serruchos y seguetas o herramientas eléctricas como sierras radiales.

-Limpieza: Antes de comenzar a transformar la materia prima se debe limpiar, quitando la cáscara exterior del material ayudándose de un machete o formón. Esto va a dejar una superficie del mismo color y quitará algunas imperfecciones.

-Talla y Calado: Para realizar el tallado se ubica la guadua en una prensa y se comienza a extraer partes del material con gubias y formones. Si la pieza se va a calar se debe perforar con un taladro puntos para incrustar la hoja de la caladora y luego se procede a hacer el corte del calado deseado.

-Acabados: Para dar acabados al producto, se debe lijar interna y externamente el material para conseguir una superficie suave, se aplica sellador lijable y posteriormente se aplica una capa de barniz semi mate para resaltar los tonos.

-Conservación del producto: El producto se puede limpiar con un paño semi húmedo para quitar el polvo superficial. No se recomienda tener el producto a la intemperie ya que esto acelerará la degradación del material.

"Este oficio lo intervalo como agricultor del café que soy, desde allí mi fuente inspiradora será la naturaleza y los paisajes"

Juan Carlos Marulanda es artesano y agricultor ubicado en Neira - Caldas, que interactúa con el cultivo de café y la aplicación de diversas técnicas en la fabricación de productos en guadua y palo de café. Aprendió desde muy pequeño con sus padres este oficio en el que, con el paso del tiempo ha recibido acompañamiento mediante asesorías desde la Gobernación de Caldas con diversos proyectos desarrollados por Artesanías de Colombia.

Elabora productos siendo el principal material la guadua, creando fruteros, percheros, cucharas, floreros y lámparas. Comercializa sus productos bajo el nombre de "Pibangua" en diversos puntos de venta.

CISLOA

Riosucio

Riosucio -

Oficio tejeduría en caña brava y calceta de plátano

María Belén Tapasco Aricapa

María Belén Tapasco Aricapa es una artesana tejedora ubicada en el territorio ancestral San Lorenzo del municipio Riosucio. Pertenece a la Asociación Artesanal CISLOA (Cultura Indígena San Lorenzo Artesanal), donde vende sus productos, que son canastas, esteras, roperos y pañaleras, entre otros. Para realizar esta artesanía, además de sus manos, utilizan cuchillos, agujas y moldes de madera.

María Belén ingresó al oficio desde los siete años de edad, cuando su mamá comenzó a enseñarle a tejer canastos con el cogollo de caña brava. Al día de hoy, este oficio se lo ha enseñado a su familia, hijos, nietos y vecinos, en general, le enseña a todo el que esté dispuesto a aprender. Confiesa que tanto ella como su esposo, hijos y nietos son muy apegados a la tejeduría, pues de ella derivan su sostenimiento. Además del cogollo de caña brava, materia prima que ellos mismos cultivan y procesan, trabajan con iraca y calceta de plátano.

Como la mayoría de las mujeres en el territorio, alterna la tejeduría con los oficios del hogar, y en algunas ocasiones va hasta el taller para compartir con sus compañeros de la Asociación.

María Belén describe sencillamente el proceso productivo mediante los siguientes pasos:

Obtención de materia prima. Secado de materia prima. Sacar la pajilla.

Si es necesario se tintura con tintes naturales o artificiales.

Comenzar tejido con las fibras secas: se construye el asiento o base de la canasta ayudándose de una horma para darle forma de manera uniforme al producto.

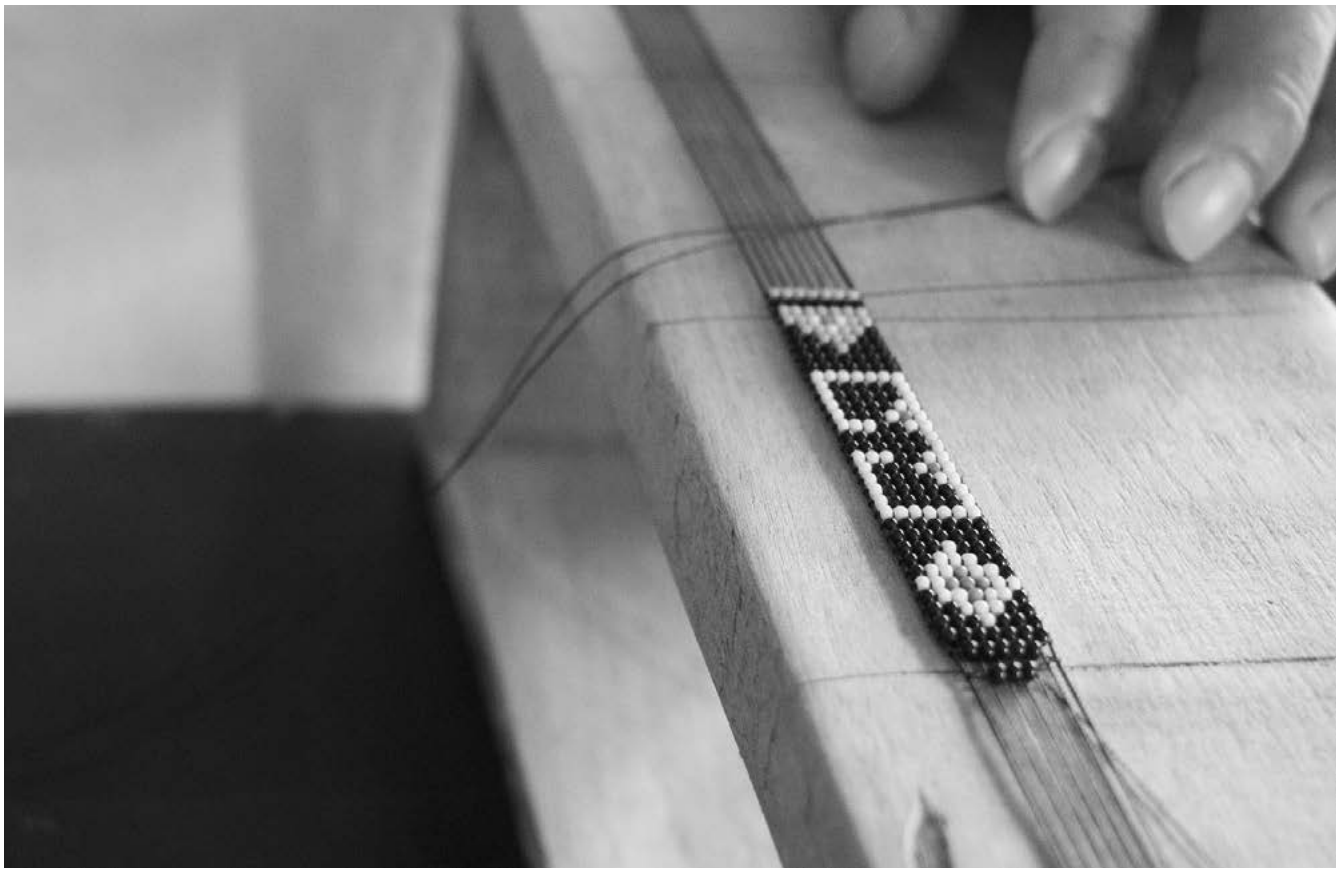
Utilizar tipos de tejido como: canal, prensado, ajedrez.

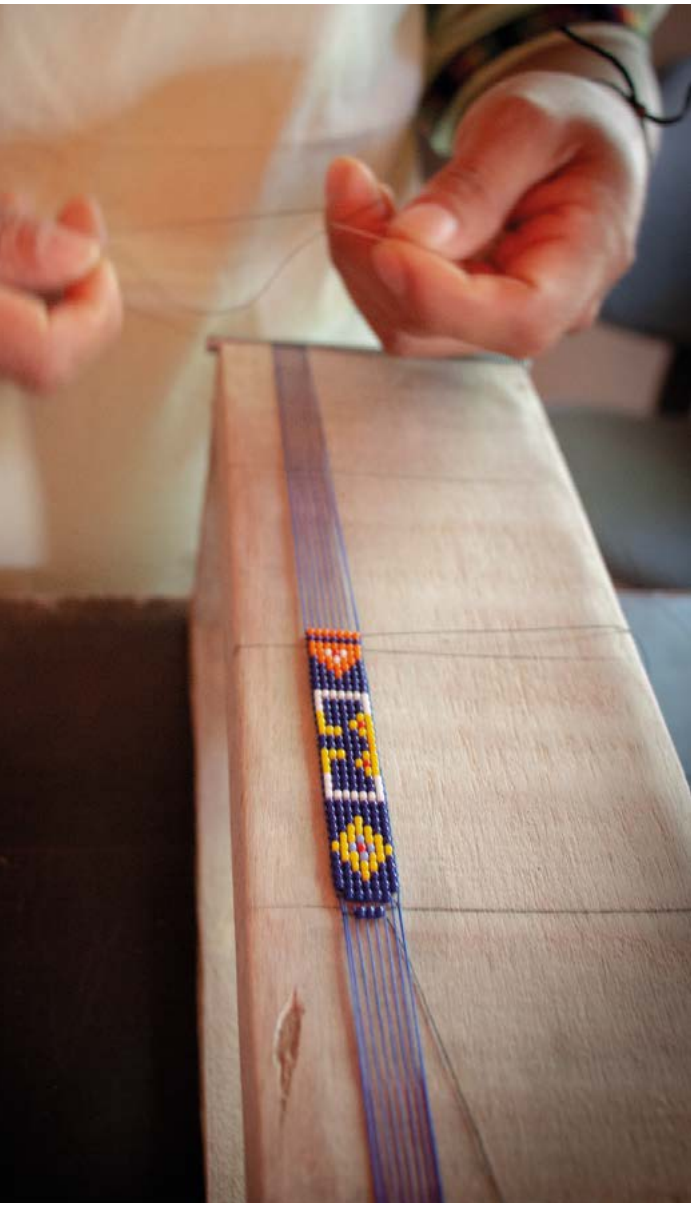
Finalización del producto: puliendo o eliminando fibras sobrantes.

Una canasta pequeña la puede elaborar en una hora, pero una grande puede tardar hasta cuatro días. Y sus precios oscilan entre los $5.000 y los $130.000.

Alrededor de 20 personas hacen parte de la asociación CISLOA, nombre bajo el que se comercializan los productos de María Belén y otros artesanos que, además, tienen un lote compartido donde cultivan la caña brava. De esta caña se utiliza el cogollo y se extrae teniendo cuidado de no dañar el resto de la planta, ya que esta sigue dando cosecha por más tiempo.

Las actividades de María Belén y sus compañeros propenden por la conservación del oficio, enseñando en colegios del sector, amigos y vecinos que se inquieten por aprender a tejer.





“Pues yo aprendí el oficio con mi mamá, me lo enseñó mi mamá, ella me empezó a enseñar a la edad de 7 años ...cuando hago mis trabajos, me inspiro en la naturaleza, en la recuperación del medio ambiente y la sostenibilidad de los recursos naturales”.

María Belén Tapasco Aricapa, una artesana indígena que heredó ancestralmente la técnica de la tejeduría del cogollo de la caña brava y la calceta de plátano, está ubicada en el resguardo San Lorenzo en la zona rural de Riosucio, Caldas. Las mujeres, por lo general, son las que trabajan esta técnica, actividad que alternan con sus actividades cotidianas de hogar como madres o abuelas.

Realizan diversos productos como canastas o cajas que comercializan bajo el nombre de Cisloa, que es una cooperativa en la zona urbana del resguardo San Lorenzo, allí tienen el apoyo de entidades como Artesanías de Colombia, que les asesoran en diseño y producción para generar mayor valor en cada pieza. Sus productos los comercializa en la Asociación o en ferias.

CISLOA
Cultura Indígena San Lorenzo
Organización Artesanal

Directorio Caldas

MANIZALES

JESÚS MARÍA RINCÓN LÓPEZ
3183782388 –
KM 10 VÍA AL MAGDALENA
METALISTERÍA

JHON JAIRO SALAZAR GIRALDO
3163239677 –
CALLE 45 A # 10 D 15
jjcunarte@hotmail.com
https://www.facebook.com/
cunarteaccesoriosdecorativos/
https://jjcunarte.wixsite.com/cunarte
TRABAJOS EN MADERA: TORNO

NORA CLEMENCIA ALCALDE PALOMINO
3128226555 –
CALLE 40 # 28 - 27
nora.clemencia@hotmail.com
https://www.instagram.com/curcumaceramica/
https://www.instagram.com/agnusaccesorios/
CERÁMICA

YADIRA MARÍA RAMÍREZ RESTREPO
3206900108 –
KM 4 VEREDA BUENA VISTA
yudiva@yahoo.com
https://www.facebook.com/agnusaccesorios/
TEJEDURÍA LANA E HILO EN TELA

ARANZAZU
ALONSO GIRALDO SOTO
3207356699 –
CRA 6 # 9 – 28
TEJEDURÍA FIQUE, TAFETÁN

PEDRO NEL OCAMPO GARCÍA
3147826830 –
VEREDA MUELAS
pnog-66@hotmail.com
PROCESADOR MATERIA PRIMA

SALAMINA
EDILSON ANTONIO CASTRILLÓN GARCÍA
3147814271 –
CRA 7 # 23 - 01
mueblescastri@yahoo.es
TRABAJOS EN MADERA

AGUADAS
MARTHA HELENA BEDOYA LÓPEZ
3176194653 – VEREDA BOQUERÓN
TEJEDURÍA - SOMBRERERÍA

MARÍA NOELIA PÉREZ AGUIRRE
CRA 5ta # 8-29
TEJEDURÍA - SOMBRERERÍA

ANSERMA
MARTHA LUCÍA SEPÚLVEDA OSPINA
3127187555 –
CRA 3 # 18 – 54
asedan01@hotmail.com
TEJEDURÍA SEDA EN TELAR

NEIRA
GERARDO MUÑOZ COLONIA
3216956010 –
CALLE 9 # 9 – 34
TRABAJOS EN MADERA-PALO DE CAFÉ

JUAN CARLOS MARULANDA
31280929289 –
CRA 10 # 5 -03
juancarlosmarulanda246@gmail.com
TRABAJOS EN GUADUA Y PALO DE CAFÉ

RIOSUCIO
MARIA BELÉN TAPASCO ARICAPA
3116465318 –
TERRITORIO ANCESTRAL SAN LORENZO
https://www.facebook.com/artesaniascisloa/
TEJEDURÍA EN CAÑA BRAVA Y CALCETA DE PLÁTANO